COMENTARIOS

Esotérica

La materia cambiaria es el mayor dolor de cabeza de los economistas, movidos por su afán de "científico" hacia un rigor determinístico donde no hay cabida para márgenes de error. Desde siempre, quienes con mayor lucidez han visto el tema no han vacilado en calificar de quiméricos los intentos de establecer con precisión y por adelantado los valores de la tasa de cambio de "equilibrio".

En efecto, son tantas y tan variadas las influencias que en un momento dado confluyen sobre la relación cambiaria, que no hay manera sensata de una predicción, como ahora se la llama, puntual sobre la cuantía del tipo de cambio. Y esta dificultad, ya de por sí enorme en el caso de economías muy sólidas, se hace quizas insuperable cuando se trata de un espacio económico mínimo y vulnerable como lo es la economía venezolana.

Hasta diciembre de 1997, la vocinglería de la profesión económica no perdió ocasión de propagar la posibilidad real de un retroceso del dólar frente al bolívar. Así habría de llegarse, se dijo no sin su humor, a un cambio de 430 unidades por dólar, con lo cual se servía la mesa para una reforma monetaria que le diera al Presidente Caldera la razón para cumplir su promesa de restaurar el bolívar a su valor ya mítico del 4,30.

Los hechos tiraron por la borda los sueños gubernamentales y, no menos, la credibilidad de la profesión. Un parpadeo, a estas alturas sin duda severo, del mercado petrolero, y el júbilo de unos meses atrás dio pronto paso a los peores pronósticos. El Banco Central de Venezuela introdujo variaciones en su moderno instrumento de política económica: la banda cambiaria, por lo demás importada de quién sabe qué latitud económica. Así se ampliaba la flexibilidad necesaria para enfrentar los tiempos borrascosos. Pero, sin duda, los hechos han resultado ser mucho más dramáticos de lo imaginado.

La extrema precariedad de la posición cambiaria de las economías pequeñas tiene en el caso de Venezuela un ejemplo emblemático.

El casi inasible factor de las expectativas de los agentes económicos, que sin dejar de ser un elemento del cuadro causal es, sin embargo, como una horrenda amenaza sin rostro ni fronteras, satisface las ansias esotéricas de la profesión económica. Pero apenas si puede hacerse mayor cosa al respecto. ¿Cómo ganar la confianza de la gente, si es que de eso se tratara?

La cara más oscura de la estructura social contemporánea es el peso puesto sobre los individuos de buscar su sobrevivencia a toda costa, y sin que para nada cuenten los fines del colectivo al cual pertenecen. La materia de la tasa de cambio, y con redoblada fuerza en el caso de la economía venezolana, es el lugar por excelencia donde leer en cuánto se es capaz de creerse solo en el mundo. Las lecciones de estos días en curso sobre lo que pasa con el bolívar dan mucho para pensar, más allá de que la posición en dólares sea cómoda y brinde seguridades.

XII Conferencia Internacional sobre el SIDA

Recientemente, catorce mil participantes de la comunidad internacional discutieron las complejidades del SIDA en Ginebra Suiza. Las estimaciones conservadoras calculan 30 millones de personas infectadas por el VIH, de las cuales 90% se encuentra en los países en vías de desarrollo. A nivel médico y científico, tres grandes aspectos fueron discutidos. Los nuevos medicamentos utilizados en diversas terapias todavía no son accesibles comercialmente y resultan altamente costosos. Asimismo, sus efectos secundarios son evidentes y hay mucha incertidumbre en cuanto a su eficacia a largo plazo ya que el virus VIH está desarrollando resistencias. Por otra parte, se está experimentando en tres tipos de vacunas, pero se ignora si resultarán eficaces para combatir el flagelo. Por último, la prevención es la única arma accesible y verdadera en el enfrentamiento a su proliferación.

La mayor discusión y enfrentamiento fue entre los representantes de los países ricos y los países pobres. Si bien la investigación progresa, el acceso a los medicamentos es absolutamente inexistente en los países pobres. Las grandes empresas farmacéuticas fueron cuestionadas por el alto costo de los medicamentos, sus lógicas financieras y la utilización de voluntarios del Tercer Mundo como conejillos de indias. Asimismo, las organizaciones sociales no gubernamentales responsabilizan a los gobiernos de carencia de voluntad y de políticas coherentes, cuando las prácticas administrativas burocráticas retardan el acceso a lal últimas innovaciones terapéuticas orientadas a restaurar el sistema inmunológico destruido por el virus. Un problema de magnitud creciente es la transmisión del virus en la relación madre-niño, lo cual no sólo es un problema de salud, sino que está creando comunidades de niños huérfanos que no son aceptados por otras familias. Esta situación se concentra en las poblaciones más pobres, reforzando el estigma de los excluidos. Por otra parte, la emergencia nuevamente de la tuberculosis aun es los países desarrollados está haciendo cada vez más compleja la delimitación de este flagelo. A pesar de las críticas del costo de estas reuniones y de que estos fondos debieran ser invertidos en investigación, los países pobres, agresivamente, consideran que, si no se toma conciencia de su escalada universal, de la necesaria solidaridad familiar y local, el camino para su enfrentamiento será lento y casi un derecho a la pena de muerte, porque será considerada una enfermedad de pobres, y cada vez habrá menos fondos para la prevención y la educación.

Las contradicciones de la descentralización

La descentralización es el camino para acercar las decisiones a la gente. Pero no deja de ser un proceso espinoso, y requiere una visión de solidaridad local. Con motivo de la reubicación del Terminal de Pasajeros en Caracas, vemos cómo las asociaciones de vecinos rechazan la posibilidad de su instalación en sus cercanías. Todas las grandes ciudades tienen un centro de transporte público

como parte del equipamiento urbano. Nada más el de Nueva York moviliza cerca de 4 millones de personas diarios. ¿Por qué tanta animosidad? Básicamente, es la desconfianza en la existencia de normas ciudadana que se respeten y una autoridad con credibilidad que responda. Es la defensa de la calidad de vida la que lleva a enfrentar su ubicación. Pero, por otra parte, también vemos que en las urbanizaciones no se quiere nada con escuelas, jardines de infancia; en ellas se alude a los problemas de tráfico y el ruido de los niños. Ni qué hablar de construir cárceles, en donde hemos llegado a considerar que sólo se quieren los presos nacidos en el territorio regional. Mas aún, recientemente la Gobernación de Miranda entregó la administración del Hospital Psiquiátrico del Peñón. Con sorpresa vemos que el centro que actúa como núcleo de Postgrado en Psiquiatría, y del cual han salido la mayoría de nuestros recursos humanos en esta área, será transformado en un centro de servicios ambulatorio, eliminando las camas psiquiátricas y, por supuesto, el centro de formación. Ya que es más rentable y menos problemática su población. La descentralización no es para ignorar problemas, sino para buscar alternativas para el manejo de servicios de manera eficiente. Y la delegación de la responsabilidad administrativa no exime de la responsabilidad del Estado para asegurar la protección de una población altamente vulnerable. En el caso de las enfermedades mentales, pareciera que el criterio de eficiencia se orienta hacia el darwinismo, esto es, que sólo los más fuertes sobrevivan... Pero también demuestra la debilidad de la sociedad civil para defender sus derechos y oportunidades. ¿Dónde está la voz de los varios miles de psiquiatras formados en el Centro? El Ministerio de Sanidad, al descentralizar las competencias administrativas, mantiene la responsabilidad de supervisión y seguimiento. ¿Dónde están las alternativas?

Los Gobernadores regionales están encargados de distribuir el aporte a las municipalidades. Sabemos que, cuando un alcalde no es de la tolda política regional, no recibe los fondos correspondientes, ni qué hablar de obras regionales en su municipio. Por otra parte, los alcaldes consideran su territorio un feudo. Para ejemplo, en la carretera vía El Llano hacia San Cristóbal, hay cuatro poblaciones: Acequias, Socopó y Punta de Piedra, en Barinas, y San Josecito, a la entrada de San Cristobal, carretera en bastante mal estado, violando la normas internacionales, han puesto varios "policías acostados", lo cual crea enormes colas por las gandolas. Los alcaldes señalan que así saben que ellos mandan. Estamos convencidos de la importancia de la descentralización, del fortalecimiento del poder municipal y de las organizaciones locales para la gobernabilidad democrática y las oportunidades de desarrollo. Pero el aprendizaje de la participación no puede hacerse con la cultura política del caudillismo tradicional. ¿Dónde están los dirigentes regionales y nacionales que construyan la valoración de lo público y colectivo? ¿Por qué no se debate el bien común? Se profundiza la ausencia de un proyecto de país y lo que hay son proyectos personales.

Nada sagrado

El día 31 de mayo, el canal Televén, estrenaba la serie norteamericana "Nada Sagrado" (Nothing Sacred), en el horario que se transmitía "Picket Fences", un extraordinario programa sobre las vicisitudes cotidianas de una comunidad de los Estados Unidos. Pero si en ésta, la familia compuesta por un policía y una doctora con sus hijos componían el espacio enucleador de los problemas, en la nueva serie es una fraternidad de sacerdotes de una parroquia neoyorquina, el lugar central donde giran los problemas de la comunidad.

En EE.UU. la serie causó, después de varios meses, una controversia inusitada. Pues la Liga para los Derechos Civiles y Religiosos (Catholic League for Civil and Religious Rights) inició un boicot contra ABC y su compañía asociada, Walt Disney, así como contra sus patrocinadores, por considerar que el programa lesionaba las creencias católicas. Lo curioso del caso es que los dos escritores fundamentales del programa no son dos artistas excéntricos y liberales de Hollywood, sino dos jesuitas: el sacerdotes jesuita Bill Cain, que firma con el seudónimo de Paul Leland -escritor de radio y televisión-, y el hermano Michael Breault -artista asociado al "Circle in Square Theater"-.

La Liga para los Derechos Civiles alegaba que la serie de TV sobre la historia de una parroquia, ubicada al interior de la ciudad de Nueva York, menosprecia la fe católica, desvaloriza el sacramento de la reconciliación, se muestra ambiguo con el aborto y distorsiona el verdadero sentido del celibato.

Una vez más, nos encontramos con el viejo debate entre quienes quieren presentar los dramas de la vida, incluidos los de los sacerdotes, con tensión y vividez, para remover la conciencia, y quienes desean convertir los espacios mediáticos en púlpitos para las hagiografías y la propaganda eclesiástica. La conmoción causada en el pasado por las novelas "El poder y la gloria" de Graham Green o "Los santos van al infierno" de Cesbron, la película "Nazarín" de Buñuel, y "El Evangelio según San Mateo" de Pasolini, etc., hoy consideradas obras excepcionales por su valentía y riqueza expresiva, nos debiera hacer pensar sobre la necesidad de replantear de otra manera la presencia de lo sagrado en los medios de difusión. Porque, "de que hay fundamentalistas en la Iglesia Católica, los hay", aunque en lugar del Corán usen la Biblia y, en vez de cortar cuellos, descabezan talentos. El hecho es que la cadena estadounidense ABC canceló el programa debido a los bajos índices de audiencia que venía registrando, después de que docenas de compañías retirasen su apoyo al programa. No sabemos aún cómo va a reaccionar el público venezolano, aunque por nuestra parte consideramos que ha sido oportuna por parte de Televén la escogencia del horario de las diez postmeridiano para su transmisión, debido a las características de un programa con problemática para adultos.